

Correo de lectores: NUESTRO DIA DE LA PATRIA

Autor Libertad Noticias
miércoles, 19 de mayo de 2010

Este correo ha sido enviado mediante <http://www.libertadnoticias.com.ar> desde

Carlos Parache- Chaves <c.paraxe1@mpt.com.ar>

PICO

TRUNCADO, Mayo de 2010

Al señor

Director de Libertad Noticias

.Com,

Profesor Dn. Juan de Rosa Estigarribia

SEÑOR DIRECTOR:

A punto de aparecer en el horizonte oriental el luminoso sol del 25 de Mayo, como quería la canción del Zorzal criollo, vamos a encontrarnos con el único Centenario que veremos en nuestra vida y que, por lo tanto, abre los cauces a nuestros mejores sentimientos de nacionalidad.

Allá quedó, muy atrás, el Primer Centenario, cuando durante la Presidencia del Dr. José Figueroa Alcorta visitaron nuestro país la Infanta Doña Isabel de Borbón, tía de Alfonso XIII y una pléyade de viajeros ilustres, admirados del progreso extraordinario logrado durante el primer Siglo de vida independiente.

Festejos honrosos, más allá de lo que puedan decir hoy -protegidos por la distancia en el tiempo- los críticos y "analistas históricos" de los hombres del pasado, porque mostraron la pujanza de un país equiparado entonces con los Estados Unidos de América por su indomable espíritu y su fuerza creadora... Ya se cernía detrás de la figura de Figueroa Alcorta la presencia de Sáenz Peña que tenía en sus manos -secretamente- la Ley que instauró en el país el voto secreto, universal y obligatorio, trayendo una democracia que acaso no fuera muy bien usada por los gobiernos que le sucedieron... La Historia enseña.

Brillantes festejos fueron aquellos, como que durante el transcurso de esos días fuera inaugurado el Congreso de la Nación, el Teatro Colón de Buenos Aires y una serie de bellos monumentos dedicados a enaltecer el recuerdo de los próceres de la Independencia y también -recuerdo entrañable- colocada la piedra basal del hoy Colegio Nacional de Buenos Aires, centro donde se formaron tantos hombres ilustres que supieron hacer honor a nuestra Nación, desde todos los ámbitos donde les cupo actuar.

Y fué a los 150 años del Grito de Mayo la conmemoración del Sesquicentenario de la Revolución, durante la Presidencia de los atribulados años del Dr. Arturo Frondizi, dominados los festejos por la certeza de que, aunque había finalizado ya el período que sucedió a la Guerra de 1914, nuestro país iba dejando de ser "una de las mayores esperanzas del mundo" como recordó entonces el prestigioso escritor Don Enrique Larreta. Los intereses políticos estaban royendo el edificio de admirable progreso edificado por la Nación Argentina en los primeros años del Siglo 20°. Pero muchas veces caímos los argentinos y otras tantas nos levantamos.

Pero había entonces, malgrado los numerosos planteos militares y los inconvenientes sufridos por el gobierno de Frondizi hasta su derrocamiento, dos años más tarde, otra gran esperanza que surgía: la explotación racional de nuestras riquezas hidrocarbúferas, cuyo auge en ese gobierno muchos argentinos recuerdan todavía.

Hoy, a 200 años de esa fecha germinal de nuestra nacionalidad, la emoción nos embarga a los jóvenes, a los maduros y a los viejos, al mirar hacia atrás y sentir la gloria que no puede empañar la crítica descalificadora ni el desconocimiento de tantos compatriotas, porque en lugar de criticarla debiéramos ponernos a su altura y superar en grandeza a los creadores de nuestra

nacionalidad.

Cuentan que aquel 25 de Mayo estaba lloviendo sobre Buenos Aires, la pequeña aldea que creció hasta convertirse en una de las mayores ciudades del mundo... Qué estaría sucediendo aquí, en esta Patagonia infinita que sentimos en nuestra sangre sin poder abandonarla?.... Tal vez el frío que corre con el viento cuando está cercano el Invierno y la carne siente la necesidad de un abrigo. Tal vez sería algún día tapizado de estrellas como las que aquí se ven (y se sienten) brillar.

Quizás sí, vamos a creerlo así.

Pero la noche del 25 de Mayo, a 200 años del Grito de Gloria vamos a mirar al cielo todos, sin discusiones, sin rencores, con el alma llena de anhelos para estos dos siglos de vida independiente y sentir todos que en ese amanecer maravilloso nuestra bendita Patria, en sus primeros jóvenes doscientos años, sigue vibrando en nuestro corazón.

Viva la Patria!

Carlos Parache-
Chaves